

LA ALABANZA DESDE LA MUSICA

Hermanos, seguimos hablando de la alabanza al Señor Jesús en los grupos de oración carismáticos

Y aunque no soy la persona más capacitada para dirigirme a vosotros, lo hago desde el servicio.

La alabanza al Señor, ha de ser espontanea, cuando empezamos tras la canción que da comienzo al rato de oración, glorificamos al Señor Jesús y le damos gracias, a Él la Gloria y el Poder, porque lo sabemos vivo, presente entre nosotros

Por eso es el momento más importante de la semana, nos presentamos ante el Señor Jesús agradecidos por Su Amor y le alabamos y le damos gracias.

Pero muchos días, no hay una alabanza gozosa, -al abrir nuestras bocas- transmitimos nuestra inseguridad, desazón, apatía. Que durante la semana, en nuestros quehaceres diarios, se nos ha ido acumulando.

Y estas situaciones, no se arreglan con que un hermano quiera reencaminar la oración. Sé y creo que el Señor Jesús es el Señor de mi vida, de nuestras vidas, por eso, como dice el salmo 61 ***“descansa solo en Dios alma mía”***

Recordad, estamos en presencia del Señor donde todos formamos parte del mismo pueblo y al igual que las ramas de olivo, todas son diferentes, en forma y fruto, (aunque todas salen del mismo tronco y conforman un mismo árbol). Así ante el Señor Jesús, cuando estamos en alabanza no nos preocupemos tanto de esos momentos de inseguridad, desazón o apatía. Siguiendo con este símil del árbol, personalmente, tengo claro, que el TRONCO de mi vida es EL SEÑOR JESÚS.

Cuando surgen esas situaciones siempre me acuerdo del encuentro de Dios con Elías en el monte Horeb, ¿os acordáis de la situación? Elías perseguido por su pueblo, huye y tras caminar por el desierto un día, se acuesta al lado de unas retamas y quiere morir, pero un ángel del Señor lo despierta y le hace comer y beber. Por segunda vez lo hace despertarse y

tras volver a comer y beber, camina por el desierto cuarenta días y cuarenta noches.

Llega al monte Horeb y pasa la noche en una cueva.

Elías decía: "ardo en celo por Yahveh".

Recordad, primero hubo un huracán violento, pero no estaba Yahveh en el huracán después un terremoto y tampoco estaba Yahveh, luego vino fuego, pero tampoco estaba Yahveh en el fuego (ahora transcribo literal)

*Después del fuego, el susurro de una brisa suave. Al oírlo Elías, cubrió su rostro con el manto, salió y se puso a la entrada de la cueva, le fue dirigida una voz que le dijo: "que haces aquí Elías"? Él respondió: **ardo en celo por Yahveh Dios Sebaot**, porque los israelitas han abandonado tu alianza. (1Reyes 19, 12b-14ª)*

¿Os dais cuenta? no tenemos que agobiarnos, el Espíritu Santo siempre está en nosotros y conoce nuestra necesidad, incluso antes que nuestro pensar, sentir o nuestra boca lo pronuncie.

Además, ahí tenemos a San Pablo cuando dice en primera Corintios:

...por eso os hago saber que nadie, hablando con el espíritu de Dios, puede decir: "¡Anatema es Jesús!" Y nadie puede decir: ¡Jesús es Señor! Sino con el Espíritu Santo (1Cor12,3)

Debemos ser fieles al don de alabanza que el Señor nos ha regalado en "Fray Escoba" y a la vez muy celosos del regalo que el Señor nos ha dado, confiando y descansando siempre en el Señor con la fuerza del Espíritu.

Sabiendo que nosotros no debemos agobiarnos, porque "no somos ni los representantes, ni quienes llevamos este grupo de oración". No podemos olvidarnos nunca **que es el Señor Jesús quien lo lleva.**

Al llegar aquí, me quedé en blanco y me di cuenta que no tengo capacidad para formular lo que dentro de mí siento que debe ser un Pueblo de Alabanza.

Ya había recogido todo, cuando sentí un impulso no conocido en mí para leer la Biblia, tomé la Biblia en mis manos, cerré los ojos, la abrí y con el

índice marque un punto, luego abrí los ojos y comprobé que el dedo estaba iniciando el versículo 6 de Zacarías del cap. 8 Dice así:

Así dice Yahveh Sebaot.

Si ello parece imposible a los ojos del Resto de este pueblo, en aquellos días, ¿también a mis ojos va a ser imposibles?

Oráculo de Yahveh Sebaot. Así dice Yahveh Sebaot.

He aquí que yo salvo a mi pueblo del país del oriente y del país donde se pone el sol; voy a traerlos para que moren en medio de Jerusalén.

Y serán mi pueblo

Y yo seré su Dios con fidelidad y con justicia (Zacarías 8,6-8)

Hermanos en este punto, solo retumbó en mi corazón una canción:

...y alabándote y alabándote...

Y entendí que esta enseñanza sobre la alabanza, no es tema mío, porque para Dios, nada es imposible y comencé a escribir y las palabras salían solas. El esquema, era claro:

LA ALABANZA DESDE LA MÚSICA.

CUANDO LA ORACIÓN COMIENZA CON UN CANTO DE ALABANZA Y ACLAMACIÓN porque Señor eres bueno, porque es eterno Tu Amor, te doy gracias, te alabo y bendigo porque solo Tú eres digno de alabanza, Gloria a Ti Señor Jesús, amen, aleluya. __Hermanos, cuando elogiamos a una persona, salen las palabras sin pensar,__ pues éste es el momento del júbilo por el encuentro con el Señor un martes más, el Señor nos está esperando cada martes, ***-por eso me parece frivolar cuando en el rato de oración, arañamos minutos, saludando a los hermanos-***.

Este tiempo atrás, yo comenzaba cantando una canción, ¿recordáis?

La intención era una llamada, un decir; ***“hermanos, luego hablamos, ahora es el tiempo del Señor”***, dejé de hacerlo porque se continuaba hablando de las cosas de cada día, en plena alabanza.

Me gusta poner ejemplos veréis; hace mas de 25 años, cuando en mi parroquia ayudaba a que los niños cantaran, -en los ensayos, antes de la Eucaristía-, un día se me acercó una niña mascando chicle y me hizo una

pregunta afirmativa ¿verdad que puedo estar masticando chicle durante la misa?

A lo que yo respondí con otra pregunta:

Vamos a ver, si tuvieras la suerte de ir a visitar al Rey de España, ¿irías masticando chicle? No, me dijo, entonces yo, señalando al altar le dije, en la Eucaristía va a venir EL REY DE REYES. La niña se retiró y a los pocos minutos se me acercó y me dijo: he tirado el chicle.

¿Os dais cuenta?, no necesité imponerle nada.

Ni en lo que acabo de decir impongo nada. Es una reflexión personal en voz alta, porque ¡¡¡cuando entramos en esta sala!!! nos está esperando el Señor Jesús para reponernos, acariciarnos, consolarnos pero nosotros no desconectamos, seguimos con nuestro mundo, tan ocupados y preocupados, que no se nos ocurre decirle al Señor como los de Emaus:

"Quédate Señor que anochece", y venimos pero -a veces- sólo en presencia física. Hermanos, nos reúne la alabanza al Señor y es primordial. Para saludarnos, o venimos antes, o luego habrá tiempo, al final.

EN EL MOMENTO QUE SURGE UN CANTO EN CONFIANZA, sigamos abriendo el corazón y los oídos.

Jesús, en su vida mortal, dio muchos motivos a los apóstoles para que confiaran en Él. La que el Señor ha puesto en mi corazón y en mis manos al abrir la biblia es en "**la tempestad calmada**", recordáis, Jesús quiere pasar a la otra orilla del lago en la barca, se queda dormido y se levanta una gran tempestad,

...entonces acercándose, le despertaron, diciendo: ¡maestro, maestro, que perecemos!. ¿Él, habiéndose despertado, increpó al viento y al oleaje, que amainaron y sobrevino la bonanza (Lc 8, 24)

Llevada esta confianza a San Pablo, que no conoció a Jesús Hombre, escribe a Timoteo con una confianza total:

Por este motivo estoy soportando estos sufrimientos; pero no me avergüenzo, porque yo sé bien en quien tengo puesta mi fe, y estoy convencido de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día. (2tm1, 12)

QUE DECIR DE LA ORACIÓN CON SALMOS Hermanos, no inventamos nada, es la oración del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento y es la Oración de la Iglesia. Salmos como:

...”alabad al Señor en su templo”...(Sal 150)
 ...”aclamad al Señor la tierra entera”... (Sal 99)
 ...benedicid al Señor, servidores del Señor”...(Sal 133)

Repito, es la oración de la Iglesia **y somos Iglesia**. No debemos menospreciar los Salmos, aunque algunos no tengan sus melodías en origen carismático.

Qué más da.

¿Os acordáis cuando los discípulos, quisieron impedir a uno que estaba expulsando demonios porque no era discípulo? Se lo dijeron a Jesús y

... Jesús dijo: “no se lo impedáis, pues no hay nadie que obre un milagro invocando mi nombre y que luego sea capaz de hablar mal de mí. Pues el que no está contra nosotros, está con nosotros.

(Mc 9, 39-40)

LA INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Antes o después, aquí no importa, ¿no os habéis dado cuenta que muchos martes, sin invocar implícitamente al Espíritu Santo, lo sentimos vivamente dentro de nosotros y se nota en la alabanza?

Lo imprescindible es abrir el corazón y, -como un niño- confiar en el Señor. Además, nos lo recalca San Pablo:

Y de igual manera, el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos cómo pedir para orar como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables, y el que escruta los corazones conoce cuál es la aspiración del Espíritu, y que su intercesión a favor de los santos es según Dios.

(Rm 8, 26-27)

PERO LA ORACIÓN EN EL ESPÍRITU (o en lenguas como mejor nos entendemos) Estoy releendo el Poder de la Alabanza de Merlín R. C. y me parece muy bien formulada cómo expresa su experiencia personal de oración en lenguas.

Al comenzar a orar en lenguas; y transcribo:

...sonaban neciamente y mi primera reacción fue pensar:”estas fingiendo, estás diciendo un galimatías” después me di cuenta que hablar en fe significa que no puedo fiarlo a mis sentimientos para medir los resultados.

Tal vez, por eso nos cueste tanto **orar en el Espíritu** y cuando se produce la cercanía del Señor, que la sentimos y aparece sin provocarlo, un silencio cercano, reparador, un encuentro del Tú a tú con el Señor Jesús. Al igual que el apóstol, rápidamente algún hermano rompe el silencio, *-como Pedro en la transfiguración del Señor, cuando le dice a Jesús: (Mc 9,2-10) "Rabbi, bueno es estarnos aquí" "pues no sabían qué responder ya que estaban atemorizados"-*, Jesús les prohibió contar lo que habían visto y oído.

El hermano puede romper esa intimidad que expresa, por ejemplo, la canción:

...Se siente una paz tan grande al saberse absolutamente pobre, y al no contar más que con Dios...

Tras un canto en el Espíritu, debemos ser extremadamente sensibles con el hermano, **me refiero a todos los hermanos** -e insisto- no deberíamos romper la intimidad de la oración. Ni tenemos que asustarnos el pasar toda la oración orando en el Espíritu, eso sería un regalo, por supuesto inmerecido, pero un regalo del Señor, incluso animo a los hermanos que aun no habéis comenzado a orar en el Espíritu, que en vuestra oración personal, dejéis que el Espíritu Santo os libere.

Mi primera oración en el Espíritu, fue al salir del metro en Carabanchel desde el trabajo, camino a casa de mis padres.

Para mí fue sorpresa grata y día a día se fue normalizando.

Con los años, después de ser madre, lo asocio -por mi experiencia vivida- *A cuando mi hijo comenzó a andar.* (Recordad los padres)

Al comienzo tienen inseguridad pero poco a poco caminan con soltura y normalidad. **Orar en el Espíritu** debe ser como la actitud del niño, conforme se afianza en caminar.

Mi actitud fue y es:

Señor toma mi corazón, suelta mi lengua para Tu mayor Honra y Gloria.

Y ¡claro está! , por respeto a esa intimidad **con** y **en** el Señor que se establece en la Oración en el Espíritu, -repito- es tiempo sagrado, e insisto, hay que respetarlo en amor y contemplación.

EN EL MOMENTO QUE BROTA LA ORACIÓN DE ENTREGA Hermanos no podemos olvidarnos de la entrega al Señor y al hermano.

En S. Juan, vemos como el Señor Jesús nos anima:

...no se turbe vuestro corazón.

Creéis en Dios; creed también en mí (Jn14, 1)

Entonces, dijo Jesús a sus discípulos: si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. (Mt 16,24)

Le dice Jesús: “yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”.

Nadie va al Padre, si no por Mí (Jn14, 6)

Por esto, no debemos agobiarnos, el Señor nos da el alimento oportuno a cada uno a su tiempo y en la medida de las necesidades personales.

Actitud de entrega, confiando en el Señor y te encontrarás haciendo lo que nunca pensaste, ¡siempre poniendo al Señor como centro de mi vida!

ORACIÓN DE ADORACIÓN Jesús es Dios y ante Él, doblo mi rodilla y le entrego mi ser. Así lo creo por la acción del Espíritu en mí, nunca por mi razonamiento o inteligencia, muy pocas veces llegamos en “Fray Escoba” a una Adoración profunda al Señor. Él es Fiel y sabe lo que nos conviene. De todas formas, que ningún hermano crea que la Alabanza ha caído en picado o ha perdido intensidad el día que el Señor, con la Fuerza del Espíritu, quiera hacernos vivir intensamente la oración de Adoración.

Y CUANDO LA CANCIÓN NOS LLEVA A LA ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS,

Ya en 1Crn 16, leemos como el Rey David organiza el traslado del Arca de la Alianza, e iba bailando delante del Arca del Señor y del pueblo y **proclama exultante en acción de gracias a Yahveh:**

...dad gracias a Yahveh, aclamad su nombre, divulgad entre los pueblos sus hazañas. ¡Cantadle, salmodiad para Él, sus maravillas todas recitad! ¡Gloriaos en su santo nombre, se alegre el corazón de los que buscan a Yahveh!... salmo 105,

En los Salmos de Acción de Gracias, lo que quiero resaltar es que; el Pueblo de Dios esperando la Venida del Salvador alababa a Yahveh sin límites, con una alabanza de acción de gracias por lo que iba a venir, por lo que esperaban -según Dios lo iba manifestando por los profetas- y no esperaban a ver acontecimientos palpables, simplemente **Creían**, lo que se les anunciaba. **Esperaban** la salvación y **Daban Gracias** a Yahveh por ello.

En los Evangelios, vemos como Jesús es agradecido y nos lo demuestra en muchos momentos, me centro en un pasaje de Lucas:

*En aquel momento, se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo, y dijo:
"yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito.*

Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quien es el Hijo sino el Padre; y quien es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. (Lc 10,21-24)

No deberíamos pasar de largo en la oración sin la acción de gracias al Señor. Personalmente soy consciente de mi imperiosa necesidad de dar gracias al Señor, -y como dice la canción-:

"Que sería de mi si no me hubieras alcanzado, donde estaría hoy si no me hubieras perdonado"

Y también: "gracias yo te daré, oh Dios entre los pueblos, yo te cantaré y te alabaré ente las naciones"

Pero San Pablo lo formula con fundamento, en (1Tes 5,16-22) nos dice:

Estad siempre alegres, Orad constantemente.

En todo dad gracias, pues esto es lo que Dios,

En Cristo Jesús, quiere de vosotros.

No extingáis el Espíritu: no despreciéis las profecías; examinadlo todo y quedaos con lo bueno.

Absteneos de todo género de mal

¡Gloria al Señor!

Viti Marcos
3 de febrero de 2015